

Líder de la humanidad

CARLOS NOVOA M., S.J.*

RESUMEN

“É

l personaje del siglo XX”: así declararon al papa Juan Pablo II medios de prensa nacionales e internacionales. Ciertamente los motivos no faltan para esta honrosa nominación. Las causas del hondo impacto que el Papa polaco ha tenido en la Iglesia y en el mundo en general conforman el contenido de este artículo.

Palabras clave: Jesús, Iglesia, solidaridad, oprimidos, nueva sociedad.

Abstract

“Man of the 20th century” is the way a famous national and international magazine has called John Paul II. Certainly, there are motives for this meaningful denomination. This article shows the reasons for that decision.

Key words: Jesus, Church, solidarity, oppressed people, new society.

* Sacerdote jesuita. Doctor en Ética Teológica, Licenciado en Filosofía y Profesional en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Magíster en Ética Teológica, Universidad Gregoriana, Roma. En la misma Universidad Javeriana profesor asociado de la Facultad de Teología. Docente e investigador de ética en las Facultades de Teología, Medicina y Arquitectura y Diseño de la última universidad. Profesor de ética en el Curso de Altos Estudios Militares (CAEM) de la Escuela Superior de Guerra de las Fuerzas Militares de Colombia. Oficina: Carrera 5 No. 39-00. Correo electrónico: cnovoa@javeriana.edu.co

Surge en varios lugares una forma de Neoliberalismo Capitalista que subordina la persona humana y condiciona el desarrollo de los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado, gravando desde sus centros de poder a los países menos favorecidos con cargas insostenibles. Así, en ocasiones se imponen a las naciones como condiciones para recibir nuevas ayudas programas económicos insostenibles. De este modo se asiste en el concierto de las naciones al enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de muchos, de forma que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.¹

Se debe decir ante todo que el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo cómo el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del Jubileo. Así, en el espíritu del Libro del Levítico (25, 8-28), los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en *una notable reducción, si no en una total condonación de la deuda internacional que grava sobre el destino de muchas naciones*.²

Al nivel más amplio posible sería oportuno que expertos en economía y cuestiones monetarias, de fama internacional, procedieran a un análisis crítico del orden económico mundial, en sus aspectos positivos y negativos, de modo que se corrija el orden actual, y propongan un sistema y mecanismos capaces de promover el desarrollo integral y solidario de las personas y los pueblos.³

Con estas y muchísimas otras palabras y acciones nuestro querido pastor Juan Pablo II se ha venido comprometiendo en una denodada lucha en favor de los miles de millones de seres humanos desvalidos que hoy pueblan la tierra; de esta manera se ha convertido en una auténtica esperanza para ellos y en no pocas ocasiones en la única con la que han podido contar por parte de los hombres.⁴ Por este y muchos otros motivos, podemos calificar al papa Wojtila como líder de la humanidad, liderazgo que cobra capital impor-

-
1. Juan Pablo II, "Homilía en la Plaza José Martí de la Habana", de enero 25 de 1998. *Periódico L'osservatore Romano* (edición en español), Ciudad del Vaticano, 30 de enero de 1998, No. 5, p. 16.
 2. JUAN PABLO II, Carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1998, No. 51. La cursiva es mía.
 3. JUAN PABLO II, Exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in America*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1999, No. 59.
 4. "Pese a que la mano del Papa polaco se ve cada vez más débil al levantarla para bendecir a los fieles, señala un horizonte más extenso. El mundo sabe que es el último de los gigantes en el escenario internacional, que no hay otros grandes heraldos de una visión o principio universal, sean cuales fueren sus causas o ideologías. Ha definido su tiempo como quizás ningún otro líder lo ha hecho, incluso en medio de sus críticas contra la época misma. Entre tanto, *Juan Pablo II ha quedado casi solo predicando la dignidad del trabajador y la ayuda para los desempleados*, urgiendo la reconciliación

tancia en un mundo como el nuestro atravesado por tantas incertidumbres y desasosiegos por causa de las terribles injusticias e inhumanidades que lo caracterizan. Salta a la vista entonces la importancia del compromiso existencial de nuestro Sucesor de Pedro, respecto del cual vale la pena profundizar para enriquecernos con sus valiosos aportes. Por ello, el propósito del presente escrito es presentar aspectos relevantes del polifacético y ejemplificante empeño del Papa actual al servicio de toda la humanidad.

KAROL WOJTYLA: UN APASIONADO POR JESÚS

Al hacer eco a medios de prensa nacionales e internacionales, que declararon como personaje del siglo XX al Papa polaco, encuentro en el pastor de la Iglesia Universal a un auténtico guía de toda la comunidad humana en su acepción más evangélica, esto es, quien es el mayor entre todos por ser el que más sirve y se entrega a los demás con total desinterés (cfr., Mt. 20: 24-28), quien practica la divisa de Jesús según la cual el absoluto de la vida es el amor y no hay mayor amor que el de aquel que da la vida por los otros (cfr., Jn. 15: 11-15). A continuación más hechos en los que fundamento esta constatación.

Sin lugar a dudas, la gran pasión de Juan Pablo II es Jesús, o sea, la praxis del amor y la solidaridad por excelencia. De acá que nuestro Papa polaco sea un gran enamorado de la humanidad, de las alegrías y dolores de cada persona, presencia por excelencia del Señor en medio de nosotros. Y esta honda experiencia de fe y entrega total es, evidentemente, la fuente del gran compromiso de nuestro Sucesor de Pedro con la justicia, los desvalidos y la construcción de una nueva sociedad, la civilización del amor, como él la llama.

En términos bíblicos, Karol Wojtila quedó cautivado ya en su juventud por “el camino más excelente” del que san Pablo hablase a los Corintios (1 Co. 13, 1-13): el camino del amor cristiano, que el apóstol describiera como el mejor de los dones espirituales. Abocado a este camino Wojtila le dedicó su vida entera. (...) Su fe no constituye una faceta de su personalidad o una dimensión de su intelecto. Su fe es Karol Wojtila, en el más profundo nivel de su condición de persona.

y la solidaridad entre los diversos segmentos de la sociedad y exhortando a las naciones ricas a preocuparse por los países asfixiados por la pobreza y la deuda externa.” BERNSTEIN, CARL; POLITI, MARCO, *Su Santidad. Juan Pablo II y la Historia oculta de Nuestro Tiempo*, Norma, Bogotá, 1996, p. 572. La cursiva es mía.

(...) Para expresarlo con una sola palabra, comprender a Karol Wojtila "desde el interior" es entenderle como "discípulo".⁵

Desde esta fascinante vivencia, así como Jesús, Juan Pablo II se la juega por los pobres y desvalidos de este mundo acogiéndolos y denunciando con valentía las opresiones de las que son objeto, sin miedo a enfrentar a los más poderosos y arrolladores poderes económicos y políticos⁶, ya que con san Pablo tiene una certeza: "¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros!" (Ro. 8: 31). Por esto, en tantas ocasiones, v.gr., en su viaje a México en 1979, "con voz tronante y apasionada, cargó contra las injusticias que habían alterado las vidas de los pobres de América Latina y acusó a los responsables de que siguiera oprimiéndose a los que no tenían poder".⁷

PIDIENDO PERDÓN

Los males de este mundo que tanto nos aquejan, sólo podrán ser superados en la medida en que se asuman las responsabilidades correspondientes. Y a este respecto, una vez más, el testimonio evangélico de nuestro Obispo de Roma es grande y esperanzador cuando con total entereza y humildad pide perdón al mundo por los pecados de la Iglesia⁸:

5. WEIGEL, GEORGE, *Biografía de Juan Pablo II*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1999, p. 27.
6. Las actividades de investigación de la universidad católica "incluirán, por tanto, el estudio de los *graves problemas contemporáneos*, tales como la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional. La investigación universitaria se deberá orientar a estudiar en profundidad las raíces y las causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas. SI ES NECESARIO, LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEBERA TENER LA VALENTÍA DE EXPRESAR VERDADES INCÓMODAS, VERDADES QUE NO HALAGAN A LA OPINIÓN PÚBLICA, PERO QUE SON TAMBIÉN NECESARIAS PARA SALVAGUARDAR EL BIEN AUTÉNTICO DE LA SOCIEDAD." JUAN PABLO II, Constitución Apostólica *Ex corde Ecclesiae sobre las Universidades Católicas*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1990, No. 31. Las mayúsculas fijas y la cursiva son mías.
7. WEIGEL, G., *Biografía...*, p. 390.
8. "El Papa ha urgido a todos los creyentes a pedir perdón por los pecados y crímenes cometidos por los católicos en siglos pasados. Cuando la propuesta se divulgó en abril de 1994, en cartas enviadas por el Secretariado de Estado del Vaticano a los 140 cardenales del mundo entero, muchos de los príncipes de la Iglesia no ocultaron su oposición a la idea.

Otro capítulo doloroso sobre el que los hijos de la Iglesia deben volver con ánimo abierto al arrepentimiento está constituido por la aquiescencia manifestada, especialmente en algunos siglos, con *métodos de intolerancia e incluso de violencia* en el servicio de la verdad. (...) Pero la consideración de las circunstancias atenuantes no dispensa a la Iglesia del deber de lamentar profundamente las debilidades de tantos hijos suyos, que han desfigurado su rostro, impidiéndole reflejar plenamente la imagen de su Señor crucificado, testigo insuperable de amor paciente y de humilde mansedumbre. De estos trazos dolorosos del pasado emerge una lección para el futuro, que debe llevar a todo cristiano a tener buena cuenta del principio de oro dictado por el Concilio: "La verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra, con suavidad y firmeza a la vez, en las almas".⁹

Un serio examen de conciencia ha sido auspiciado por numerosos Cardenales y Obispos, sobretodo *para la Iglesia del presente*. A las puertas del nuevo Milenio los cristianos deben ponerse humildemente ante el Señor para interrogarse *sobre las responsabilidades que ellos tienen también con relación a los males de nuestro tiempo*. La época actual junto a muchas luces presenta no pocas sombras.¹⁰

¡NO A LA GUERRA!¹¹

Los conflictos militares del siglo XX en todo el mundo dejaron un saldo de 120 millones de muertos.¹² En los últimos diez años han sido asesinadas en Colombia más de 260.000 personas.¹³ Mientras en 1998 la humanidad invirtió

La invitación revolucionaria a un *mea culpa* solemne estaba contenida en un memorando de siete páginas: '¿Cómo podemos guardar silencio sobre todas las formas de violencia que han sido perpetradas en nombre de la fe? ¿Sobre las guerras religiosas, los tribunales inquisitoriales y otras formas de violar los derechos del individuo? Es significativo que estos métodos coercitivos, que violan los derechos humanos, han sido aplicados luego por las ideologías totalitarias del siglo XX. ... La Iglesia también debe realizar un examen independiente de los lados más oscuros de su historia.'

La noción de un examen global de conciencia por parte de la Iglesia Católica, una revisión crítica de toda su historia, no tiene precedentes. Juan Pablo II está convencido de que este acto masivo de renovación espiritual le daría un fuerte impulso a la reconquista de las almas en el mundo contemporáneo." BERNSTEIN, CARL; POLITI, MARCO, *Su Santidad...*, p. 574. La cursiva es mía.

9. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Declaración sobre la libertad religiosa *Dignitatis humanae*, No. 1.
10. JUAN PABLO II, *Tertio Millennio Adveniente*, Nos. 35-36.
11. JUAN PABLO II, Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, enero 13 de 2003. <http://www.vaticano.va>
12. Cfr., DOLGU, GHEORGHE; CONSALVI, SIMÓN ALBERTO ED ALTRI, "La Corsa agli Armamenti", tomado de *Rivista Il Corriere de la Unesco*, Roma, aprile, 1979, p. 8.
13. Información suministrada por la Policía Nacional de Colombia.

785 mil millones de dólares estadounidenses (2355 billones de pesos colombianos) en gastos militares¹⁴, con sólo el 50% de esta suma se hubieran podido solucionar las siguientes urgentes necesidades del tercer mundo: salud, nutrición, educación primaria y agua potable.¹⁵ Esta terrible realidad de la carrera armamentista y las confrontaciones armadas ha llevado a Juan Pablo II a declarar que la guerra es un mal sin parangón, respecto del cual debemos empeñarnos en su total eliminación, para apuntar a la consolidación del desarme total, simultáneo de todas las partes y efectivamente controlado.¹⁶ Por este motivo el papa Wojtila se ha opuesto a la guerra del Golfo Pérsico (1991), a la intervención militar de la OTAN en la ex-Yugoslavia (1998), a la confrontación armada en Palestina que dolorosamente continúa y a los planes de guerra contra Irak (2003). En todos estos casos ha exigido la salida pacífica y negociada.¹⁷

Traigo un sugerente párrafo de Weigel respecto de la intervención papal en el conflicto del Golfo Pérsico:

-
14. Cfr., TAYLOR, TERENCE, *Gastos militares y desarrollo económico*, Instituto de Estudios Estratégicos del Reino Unido de la Gran Bretaña, Londres. 2000. En 1997 la humanidad invirtió en gastos castrenses la suma de 704 mil millones de dólares estadounidenses (2.112 billones de pesos colombianos), cfr., FISAS, VICENC, "Armas: una carrera sin tregua", en *Revista El Correo de la Unesco* (Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura), París, abril de 1999, p. 38.
 15. Cfr., PROGRAMA DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO HUMANO, PNUD, Plegable de presentación de la exposición sobre la carrera armamentista realizada en la antesala de la sede de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, en Nueva York, abril de 1999.
 16. Cfr., JUAN PABLO II, "Mensaje a la II sesión especial de las Naciones Unidas sobre el Desarme. Nueva York, 7 de junio de 1982", *Periódico L'Osservatore Romano*, Edición Semanal, Roma, julio de 1982, passim.
 17. "La pobreza y la paz están relacionadas, y esta vinculación fue la que llevo a Juan Pablo II a titular uno de sus mensajes para el Día Mundial de Oración por la Paz, *Si Tu Quieres Paz, Busca Superar la Pobreza*. La pobreza representa una clara amenaza contra la paz, porque con frecuencia impide a países y regiones enteras mantener su estabilidad. En ciertas naciones de Africa, Asia y América Latina, vastos sectores de la población viven marginados de la sociedad y excluidos de los beneficios que deberían ser compartidos por todos. Una sociedad, cualquiera que sea su sistema económico o político, permanece frágil e inestable si no proporciona atención constante a sus miembros más desposeídos. Un gobierno ineludiblemente tiene que asegurar que el mínimo de las necesidades primarias de todo su pueblo -vivienda, trabajo, educación- estén satisfechas." JOHN PAUL II, *An invitation to joy. Selections from the writings and speeches of His Holiness John Paul II. Whith commentary by Greg Burke*, Simon & Schuster, New York, 1999, pp. 182, 183. La traducción del inglés es mía.

Por último, el 15 de enero de 1991, Juan Pablo II apeló por escrito a los presidentes Saddam Hussein y George Bush ... El mensaje al presidente Bush reiteraba "la firme convicción de que la guerra tiene pocas posibilidades de aportar una solución adecuada a los problemas internacionales, y de que, más allá de que pudiera solucionarse de manera provisional una situación injusta, las consecuencias probables de la guerra serían devastadoras y trágicas. No podemos esperar que el recurso a las armas, y en especial al sofisticado armamento actual, no añada nuevas injusticias, acaso peores, al sufrimiento y la destrucción".¹⁸

Un líder evangélico como Juan Pablo II se empeña, al estilo de Jesús, en hacer propias las alegrías y los dolores de las personas y en buscar salidas humanas de verdad a las grandes tragedias de la sociedad actual. Entre ellas se encuentra la discriminación de la mujer que el Sucesor de Pedro ha censurado de tantas manera. Al respecto ha insistido en la importancia de la radical igualdad entre los sexos querida por Dios desde la creación al hacer a la mujer, como al hombre, a su imagen y semejanza. Esta igualación divina no supone minusvalía alguna en contra de ninguno de los dos y tampoco diluye su diversidad, fuente de particular riqueza en la convivencia humana.¹⁹ De aquí que "el modo de actuar de Cristo, el Evangelio de sus obras y de sus Palabras, es un coherente reproche a cuanto ofende la dignidad de la mujer. Por esto, las mujeres que se encuentran junto a Cristo se descubren a sí mismas en la verdad que él enseña y que él realiza".²⁰

CADA PERSONA DEBE HACER DE SU PROPIA VIDA UNA OBRA DE ARTE

Un hombre de finura humana y espiritual es afín al mundo de las artes. Desde este horizonte, Karol Wojtila es un artista apasionado y se ha desempeñado como actor de teatro, dramaturgo y poeta de gran talla. Su obra escénica "El taller del orfebre"²¹ es una muy bella y profunda recreación del sentido de la vida humana y de la acción de Dios en ella. En 1999 escribió

18. WEIGEL, G., *Biografía...*, p. 822.

19. Cfr., JUAN PABLO II, *Carta Apostólica Mulieris Dignitatem sobre la dignidad y la vocación de la mujer*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1988, No. 16.

20. JUAN PABLO II, *Mulieris Dignitatem*, No. 15.

21. Cfr., JOHN PAUL II, *The Collected Plays and Writings on Theater. Whith introduction by Boleslaw Taborsky*, University of California Press, Berkeley, 1987.

una sugerente y evocadora “Carta a los artistas”²², síntesis maravillosa de su rica experiencia estética y de las vastas posibilidades que ofrece la conjunción del mundo artístico y cristiano para el crecimiento integral de mujeres y hombres. En sus poesías²³, con elaborado y hondo manejo creativo de lenguaje, arriba a los insondables campos del dolor y la tragedia humana, pero también a los de la ternura del niño, que de manera tan inmediata y cristalina nos comunica toda la plenitud del Señor Jesús, o a los de la capacidad y empeño de las personas por encontrar un auténtico sentido de fe a sus vidas respecto de lo cual Dios se les hace presente como una fascinante y generosa alternativa.

A continuación uno de sus bellos poemas:

MAGDALENA²⁴

El espíritu se ha desplazado, el cuerpo permanece
donde estaba. Eso es lo que duele
con un dolor todo ligado a este cuerpo.

Pero ahora
tiene con qué alimentarse por el espíritu,
donde antaño solo encontraba hambre.

A veces el amor duele durante semanas, meses, años.
La lengua está seca como las raíces de un árbol seco.
Seco también el paladar. Los labios sin maquillaje.
La verdad tarda en sondear el error.

Pero es Él, no yo,
quien padece toda la sequedad del mundo.

Para el Sucesor de Pedro la vocación del artista es sublime porque en su praxis participa de la potencia creadora divina que todo lo plenifica.²⁵ “No todos están llamados a ser artistas en sentido específico. Sin embargo, según el Génesis, a cada hombre se le confía la tarea de ser artífice de su propia vida; en cierto modo, *debe hacer de ella una obra de arte, una obra maestra.*”²⁶ En este sentido hay una íntima relación entre la ética y la creación

22. Cfr., JUAN PABLO II, “Carta a los artistas”, tomado de *Revista Vida Nueva*, No. 2.185, Madrid, mayo 15 de 1999.

23. Cfr., WOJTLA, KAROL, *Poemas*, BAC, Madrid, 1982.

24. WOJTLA, K., *Poemas*, p. 61.

25. Cfr., JUAN PABLO II, Carta a los artistas, No. 1.

26. *Ibidem*, No. 2. La cursiva es mía.

artística y esta última está llamada a ser fuente de un gran crecimiento de las personas.²⁷ Al colaborar el genio (creador de arte) al desarrollo integral de personas y comunidades, presta un valioso e imprescindible servicio al bien común.²⁸

Toda forma auténtica de arte está referida al misterio, a lo inabarcable por la pura lógica formal o la razón instrumental, y de esta manera nos remite a lo más hondo de la persona y al ámbito de la fe; de aquí que desde los comienzos de la Iglesia ella siempre ha sido una apasionada de las artes.²⁹ El arte auténtico “tiene una íntima afinidad con el mundo de la fe”³⁰, y las realizaciones artísticas “no son solamente ilustraciones estéticas sino verdaderos lugares teológicos”.³¹ Queridos artistas, que “la belleza que trasmitáis a futuras generaciones provoque asombro en ellas. Ante la sacralidad de la vida y del ser humano, ante las maravillas del universo, la única actitud es el asombro”.³²

JUAN PABLO II: CONNOTADO INTELECTUAL Y TEÓLOGO

Ciertamente, nuestro Obispo de Roma es un connotado intelectual y teólogo. De ello dan testimonio sus numerosos, estructurados y profundos escritos: trece encíclicas³³, siete exhortaciones apostólicas, siete constituciones apostólicas, quince cartas apostólicas y cientos de discursos y alocuciones alrededor de todo el mundo en diversos idiomas y en los más variados ámbitos

27. *Ibidem*, No. 2.

28. *Ibidem*, No. 4.

29. *Ibidem*, No. 6.

30. *Ibidem*, No. 10.

31. *Ibidem*, No. 11.

32. *Ibidem*, No. 16.

33. Los títulos de las trece encíclicas del Papa polaco: *Redentor del hombre (Redemptor hominis)*, 1979; *Rico en misericordia (Dives in misericordia)*, 1980; *Acerca del ejercicio del trabajo (Laborem exercens)*, 1981; *Apóstoles de los Eslavos (Slavorum Apostoli)*, 1985; *Señor y vivificador (Dominum et vivificantem)*, 1986; *Madre del Redentor (Redemptoris Mater)*, 1987; *Solicitud por la cuestión social (Sollicitudo rei socialis)*, 1987; *Misión del Redentor (Redemptoris missio)*, 1990; *Centésimo aniversario (Centesimus annus)*, 1991; *El esplendor de la Verdad (Veritatis splendor)*, 1993; *El Evangelio de la vida (Evangelium vitae)*, 1995; *Que sean uno (Ut unum sint)*, 1995; *Fe y razón (Fides et ratio)*, 1998.

culturales y humanos. En todos estos textos ciertamente uno puede percibir su gran pasión por Cristo, la liberación integral de la humanidad y su predilección por los débiles y excluidos de cualquier tipo. En fuerte contraste con el dios castigador que tantas veces nos figuramos los humanos y aún los católicos, Karol Wojtila en su encíclica *Rico en misericordia* nos conduce, de manera pedagógica y muy fundamentada a la maravilla de la infinita ternura y perdón que se nos revela en Jesucristo como el absoluto que denodadamente busca no la muerte del pecador sino que éste se convierta y viva.³⁴

En la misma perspectiva señalada de sus escritos constatamos su radical opción por la dignidad de la persona humana; con gran solidez demuestra que en la relación capital-trabajo humano prima el segundo sobre el primero, ya que todo producto económico es generado en última instancia por la labor del operario que al ser hijo de Dios está por encima de cualquier resultado pecuniario. Este importante desarrollo lo encontramos en su encíclica *Acerca del ejercicio del trabajo*. En la misma línea, en *Centésimo aniversario* demuestra como sólo es ética una economía social de mercado que tiene como eje fundamental la promoción integral de personas y pueblos y no la acumulación de riqueza en pocas manos a costa de la miseria de más de la mitad de la humanidad.

Tanto por lo señalado hasta acá como por muchos otros motivos, Juan Pablo II es un teólogo de altura que le imprime a sus reflexiones de fe el mismo sello que ya he señalado de todas sus publicaciones y que nos permite denominarlo líder de la humanidad. De aquí que apoye la teología de la liberación, ese gran esfuerzo de la Iglesia latinoamericana por encontrar la voz de Dios en medio de las tremendas injusticias y opresiones que secularmente vienen marcando tal subcontinente. En este sentido el Papa afirma que “la teología de la liberación es no sólo conveniente, sino útil y

34. “En su *Mensaje por la Paz* de 1997, ‘Conceder Perdón y Recibir Paz’, el papa Juan Pablo II dijo que conceder y recibir el perdón son condiciones esenciales para una auténtica paz. El admite que pedir u ofrecer perdón puede parecer contrario al instinto humano, en el cual la venganza prevalece con frecuencia. ‘Pero perdonar esta inspirado por la lógica del amor, aquel amor que Dios tiene por cada mujer y hombre, por cada pueblo y nación y por toda la familia humana’. Si la Iglesia se atreve a proclamar esto que desde el punto de vista humano podría parecer una pura locura, ella lo hace porque confía en el infinito amor y misericordia del Señor”. JOHN PAUL II, *An invitation*, p. 115. La traducción del inglés es mía.

necesaria”³⁵, al igual que “el tiempo presente (...) lleva a reafirmar la positividad de una auténtica teología de la liberación humana integral”.³⁶ En este mismo sentido el Sucesor de Pedro llama a los teólogos a ser muy creativos en su importante labor para de esta manera poder responder acertadamente a tantos retos novedosos y complejos de las personas y de los diversos devenires de la sociedad contemporánea.³⁷

En igual horizonte, el Pastor de la Iglesia universal llama a diferenciar el papel de la teología y del magisterio eclesial para que no se asfixien mutuamente, sino que al asumir sus respectivas identidades cada uno le preste a la Iglesia su imprescindible servicio y en el ámbito del diálogo resuelvan sus naturales conflictos:

El amor a la Iglesia concreta, que encierra en sí también la fidelidad al testimonio de la fe y al Magisterio eclesial, no enajena al teólogo de su tarea, ni resta a ésta nada de su irrenunciable autonomía. Magisterio y teología tienen distintas tareas que cumplir. Por eso, no puede ser reducida la una a la otra. No obstante, ambas sirven a una sola totalidad. Precisamente en esta estructura, debéis permanecer siempre abiertos a un diálogo mutuo. En los años posteriores al Concilio habéis ofrecido numerosos ejemplos de una buena colaboración entre teología y magisterio. Profundizad en esta base y seguid adelante, a pesar de los conflictos que siempre pueden surgir, con vuestra tarea común en el espíritu de una fe común, de la misma esperanza y de un amor que asocie a todos.

No en vano el teólogo enseña en nombre y por encargo de la comunidad de fe eclesial. Debe ineludiblemente hacer nuevas propuestas dirigidas a la comprensión de la fe, pero éstas no son más que una oferta a toda la Iglesia. Muchas cosas deben ser corregidas y ampliadas en un diálogo fraterno hasta que toda la Iglesia pueda aceptarlas. La teología, en el fondo, debe ser un servicio enormemente desinteresado a la comunidad de los creyentes. Por este motivo, de su esencia forman parte la discusión imparcial y objetiva, el diálogo fraterno, la apertura y la disposición de cambio de cara a las propias opiniones.³⁸

-
35. JUAN PABLO II, *Orientaciones para la vida eclesial y para la tarea evangelizadora*, carta del papa Juan Pablo II al episcopado brasileño, 9 de abril de 1986.
 36. JUAN PABLO II, *Carta encíclica Centesimus Annus del Sumo Pontífice Juan Pablo II en el centenario de la Rerum Novarum*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1991, No. 26.
 37. Cfr., JUAN PABLO II, “Alocución a los teólogos españoles. Salamanca, noviembre 1 de 1982”, tomado de PERIÓDICO L’OSSERVATORE ROMANO, Ciudad del Vaticano, noviembre 2 de 1982.
 38. JUAN PABLO II, “Alocución a los teólogos alemanes. Altötting, noviembre 18 de 1980”, tomado de PERIÓDICO L’OSSERVATORE ROMANO, Ciudad del Vaticano, noviembre 19 de 1980.

En este propósito creativo de la teología, avanza Juan Pablo II de muchas maneras, como lo vengo mostrando en este escrito. Tomemos lo que a la moral se refiere. Por desgracia, la Iglesia preconiliar cayó en un moralismo legalista que se alejó del espíritu del Evangelio y limitó con mucho el comportamiento pleno, libre, e integral de personas y grupos. En vista de esta desviación el Vaticano II ha llamado a desarrollar una teología moral con una indeleble raigambre neotestamentaria y de cara a los retos del mundo actual.³⁹ Sin embargo, el Papa polaco lleva este llamado hasta sus últimas consecuencias al desenvolver que el comportamiento del cristiano debe ser el seguimiento de Jesús:

Seguir a Cristo es el fundamento esencial y original de la moral cristiana: como el pueblo de Israel seguía a Dios, que lo guiaba por el desierto hacia la tierra prometida (cfr., Ex 13, 21), así el discípulo debe seguir a Jesús, hacia el cual lo atrae el mismo Padre (cfr., Jn. 6, 44).

No se trata aquí solamente de escuchar una enseñanza y de cumplir un mandamiento, sino de algo mucho más radical: *adherirse a la persona misma de Jesús*, compartir su vida y su destino, participar de su obediencia libre y amorosa a la voluntad del Padre. El discípulo de Jesús, siguiendo, mediante la adhesión por la fe, a aquel que es la Sabiduría encarnada, se hace verdaderamente *discípulo de Dios* (cfr., Jn. 6, 45). En efecto, Jesús es la luz del mundo, la luz de la vida (cfr., Jn. 8, 12); es el pastor que guía y alimenta a las ovejas (cfr., 10, 11-16), es el camino, la verdad y la vida (cfr., Jn. 14, 6), es aquel que lleva hacia el Padre, de tal manera que verle a Él, el Hijo, es ver al Padre (cfr., Jn 14, 6-10). ...

Jesús pide que le sigan y le imiten en el camino del amor, de un amor que se da totalmente a los hermanos por amor de Dios: "Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado" (Jn. 15, 12). ... El modo de actuar de Jesús y sus palabras, sus acciones y sus preceptos constituyen la regla moral de la vida cristiana. ... *Seguir a Cristo* no es una imitación exterior, porque afecta al hombre en su interioridad más profunda. Ser discípulo de Jesús significa *hacerse conforme a Él*, que se hizo servidor de todos hasta el don de sí mismo en la cruz (cfr., Ef. 3, 17).⁴⁰

LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

Como intelectual y teólogo, el Papa polaco es un hombre de la universidad. Obtuvo su doctorado en filosofía con una magistral tesis sobre los valores

39. Cfr., *Optatan Totius*, No. 16.

40. JUAN PABLO II, *El esplendor de la Verdad. Carta Encíclica Veritatis Splendor del sumo pontífice Juan Pablo II a todos los obispos de la Iglesia Católica sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza moral de la Iglesia*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1993, Nos. 19, 20, 21.

en el pensamiento de Max Scheler y el espacio de la docencia y la investigación científicas le es muy cercano. Consciente de la trascendencia de este espacio para el presente y el futuro de la humanidad, se ha dado a la tarea de impulsar el crecimiento integral de la educación superior católica. En este sentido, ha animado a que tal educación asuma el carácter libre que le es propio en el desarrollo del conocimiento de la naturaleza, del hombre y de la fe⁴¹, para que de esta manera las personas puedan “alcanzar la medida plena de su humanidad”.⁴²

Al constatar que hoy por hoy en el desarrollo científico impera cada vez más la razón instrumental y el ánimo de lucro egoísta en contra del bienestar general, el Sucesor de Pedro viene invitando a la universidad católica para que impulse una ciencia “con el fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana”.⁴³ En esta línea dicha universidad debe promover “el desarrollo de los pueblos que luchan por liberarse del yugo del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas y de la ignorancia”.⁴⁴

La Iglesia aceptando “la legítima autonomía de la cultura humana y especialmente la de las ciencias”, reconoce también la libertad académica de cada estudioso en la disciplina de su competencia, de acuerdo con los principios y métodos de la ciencia, a la que ella se refiere⁴⁵, y dentro de las exigencias de la verdad y del bien común.

También la teología, como ciencia, tiene un puesto legítimo en la Universidad junto a las otras disciplinas. Ella, como le corresponde, tiene principios y métodos propios que la definen precisamente como ciencia. A condición de que acepten tales principios y apliquen el correspondiente método, los teólogos gozan, también ellos, de la misma libertad académica.

41. Cfr., JUAN PABLO II, *Las universidades católicas*, No. 4. La universidad católica tiene autonomía institucional y libertad académica. “ ‘Autonomía institucional’ quiere decir que el gobierno de una institución académica está y permanece dentro de la institución. ‘Libertad académica’ es la garantía, dada a cuantos se ocupan de la enseñanza y de la investigación, de poder indagar, en el ámbito del propio campo específico del conocimiento y conforme a los métodos propios de tal área, la verdad por doquiera el análisis y la evidencia los conduzcan, y de poder enseñar y publicar los resultados, esto es, la salvaguardia de los derechos del individuo y de la comunidad en las exigencias de la verdad y el bien común”. JUAN PABLO II, *Las universidades...*, No. 12.

42. JUAN PABLO II, *Las universidades...*, No. 5.

43. *Ibidem*, No. 7.

44. *Ibidem*, No. 34.

45. *Gaudium et spes*, No. 59.

LA IGLESIA CAMINA EN LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD

Ubicados en el espacio universitario católico, evidentemente el asunto de la relación entre la fe y la razón es de particular relevancia. El papa Wojtila aboca este capital asunto subrayando que en la búsqueda de la verdad los dos polos de dicha relación están llamados a converger en una vinculación de crecimiento recíproco en el cual cada uno tiene al mismo tiempo su propio espacio de realización.⁴⁷ La verdad es una búsqueda, un camino en el cual la Iglesia participa junto con toda la humanidad, confiada en que algún día llegará a la plenitud de ella en la parusía.⁴⁸ De aquí que la comunidad católica no se pueda declarar poseedora absoluta de la verdad y deba dejarse enriquecer de las diversas ciencias⁴⁹, filosofías⁵⁰ y culturas⁵¹ en su conocimiento.

En el abordaje de las relaciones entre fe y razón Juan Pablo II destaca un aspecto relevante de la existencia humana en particular: la centralidad de la dignidad de la persona y el reconocimiento que estamos llamados a hacer de ella desde una praxis real de amor y alteridad.⁵² Por esto hay que estar atentos para evitar el desecho de referida centralidad, como cuando

46. JUAN PABLO II, *Las universidades...*, No. 29.

47. Cfr., JUAN PABLO II, *Carta encíclica Fides et ratio del sumo pontífice Juan Pablo II a todos los obispos de la Iglesia Católica sobre las relaciones entre fe y razón*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1998, Nos. 16 Y 17.

48. Cfr., JUAN PABLO II, *Fe y razón*, Nos. 2 y 11.

49. *Ibidem*, No. 9.

50. *Ibidem*, Nos. 4, 50 y 51

51. *Ibidem*, No. 3.

52. *Ibidem*, No. 33.

...algunos científicos, carentes de toda referencia ética, tienen el peligro de no poner ya en el centro de su interés la persona y la globalidad de su vida. Más aún, algunos de ellos, conscientes de las potencialidades inherentes al progreso técnico, parece que ceden, no sólo a la lógica del mercado, sino también a la tentación de un poder demiúrgico sobre la naturaleza y sobre el ser humano mismo.⁵³

Un devenir del saber en estos términos está orientado “como ‘razón instrumental’ al servicio de fines utilitaristas, de placer o de poder, el cual genera frutos que se vuelven contra el mismo hombre”.⁵⁴

CONCLUSIÓN

Quisiera concluir este escrito con un texto del papa Wojtila tomado de la intervención suya en una de las últimas conferencias mundiales sobre el desarme de la Organización de las Naciones Unidas. A mi juicio, se trata de un texto muy pertinente y estimulante respecto al doloroso momento de gran violencia y profunda injusticia social que estamos viviendo en nuestra querida Colombia.

Cambiar el sentido de la tendencia actual de la carrera de armamentos lleva consigo por consiguiente, una lucha paralela en dos frentes: por un lado, una lucha inmediata y urgente de los gobiernos para reducir progresiva y equitativamente los armamentos; por otro, una lucha más paciente, pero no menos necesaria, a nivel de la conciencia de los pueblos para enrolarse en la causa ética de la inseguridad generadora de violencia, es decir, las desigualdades materiales y espirituales de nuestro mundo.

Sin prejuicios de ninguna clase, unamos todas nuestras fuerzas racionales y espirituales de hombres de Estado, de ciudadanos, de responsables religiosos para matar la violencia y el odio y buscar los caminos de la paz.

La paz es el objetivo supremo de la actividad de las Naciones Unidas. Debe ser el de todos los hombres de buena voluntad. Por desgracia, en nuestros días, tristes realidades ensombrecen todavía el horizonte de la vida internacional y causan cantidad de sufrimientos, destrucciones y preocupaciones que podrían hacer perder a la humanidad toda esperanza de ser capaz de dominar su propio

53. *Ibidem*, No. 46.

54. *Ibidem*, No. 47. “Es esencial que nos convenzamos de la prioridad de lo ético sobre lo técnico, de la primacía de la persona humana sobre las cosas, de la superioridad del espíritu sobre la materia. Solamente servirá a la causa del hombre si el saber está unido a la conciencia. Los hombres de ciencia ayudarán realmente a la humanidad solo si conservan el sentido de la trascendencia del hombre sobre el mundo y de Dios sobre el hombre”. JUAN PABLO II, “Discurso a la UNESCO”, junio 2 de 1980, No. 22, tomado de PERIÓDICO L’OSSERVATORE ROMANO, Ciudad del Vaticano, junio 3 de 1980.

futuro en la concordia y la colaboración entre los pueblos. A pesar del dolor que invade mi alma, me siento autorizado, más aún, obligado, a reafirmar solemnemente ante vosotros y ante el mundo lo que mis predecesores y yo mismo hemos repetido muchas veces en nombre de la conciencia, en nombre de la moral, en nombre de la humanidad y en nombre de Dios:

La paz no es una utopía, ni un ideal inaccesible, ni un sueño irrealizable.

La guerra no es una calamidad inevitable.

La paz es posible.

Y porque es posible, la paz es un deber, un deber muy grave. Una responsabilidad suprema.

La paz es difícil, cierto, y exige una gran dosis de buena voluntad, sabiduría, tenacidad. Pero el hombre puede y debe hacer que prevalezca la fuerza de la razón sobre las razones de la fuerza.

Mis últimas palabras vuelven a ser, por tanto, palabras de aliento y de exhortación. Y puesto que la paz, confiada a la responsabilidad de los hombres, continúa siendo a pesar de ello un don de Dios, mis palabras se traducen en oración a Aquel que tiene en sus manos los destinos de los pueblos.

Os doy las gracias por la actividad que desplegáis para hacer progresar la causa del desarme: desarme de los artefactos de muerte y desarme de los espíritus.

Que Dios bendiga vuestros esfuerzos.

Y que esta Asamblea quede en la historia como un signo de consuelo y esperanza.⁵⁵

BIBLIOGRAFÍA

BERNSTEIN, CARL; POLITI, MARCO, *Su Santidad. Juan Pablo II y la historia oculta de nuestro tiempo*, Norma, Bogotá, 1996.

CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO SEGUNDO, *Documentos*, BAC, Madrid, 1984. Edición 41.

JOHN PAUL II, *An invitation to joy. Selections from the writings and speeches of His Holiness John Paul II. With commentary by Greg Burke*, Simon & Schuster, New York, 1999.

JOHN PAUL II, *The Collected Plays and Writings on Theater. With introduction by Boleslaw Taborsky*, University of California Press, Berkeley, 1987.

JUAN PABLO II, "Alocución a los teólogos alemanes. Altötting, noviembre 18 de 1980", tomado de *Periódico L'Osservatore Romano*, Ciudad del Vaticano, noviembre 19 de 1980.

55. JUAN PABLO II, *Mensaje...*, No. 13.

- JUAN PABLO II, "Alocución a los teólogos españoles. Salamanca, noviembre 1 de 1982", tomado de *Periodico L'Osservatore Romano*, Ciudad del Vaticano, noviembre 2 de 1982.
- JUAN PABLO II, "Carta a los artistas", tomado de *Revista Vida Nueva*, No. 2.185, Madrid, mayo 15 de 1999.
- JUAN PABLO II, *Carta apostólica Mulieris Dignitatem sobre la dignidad y la vocación de la mujer*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1988.
- JUAN PABLO II, *Carta apostólica Tertio Millennio Adveniente*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1998.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Centesimus Annus del sumo pontífice Juan Pablo II en el centenario de la Rerum Novarum*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1991.
- JUAN PABLO II, *El esplendor de la Verdad. Carta encíclica Veritatis Splendor del sumo pontífice Juan Pablo II a todos los obispos de la Iglesia Católica sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza moral de la Iglesia*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1993.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Evangelium vitae del sumo pontífice Juan Pablo II a los obispos a los sacerdotes y diáconos a los religiosos y religiosas a los fieles laicos y a todas las personas de buena voluntad sobre le valor y el carácter inviolable de la vida humana*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1995.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Fides et ratio del sumo pontífice Juan Pablo II a todos los obispos de la Iglesia Católica sobre las relaciones entre fe y razón*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1998.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Sollicitudo rei socialis del sumo pontífice Juan Pablo II al cumplirse el vigésimo aniversario de la Populorum Progressio*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1987.
- JUAN PABLO II, *Constitución apostólica Ex corde Ecclesiae sobre las universidades católicas*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1990.
- JUAN PABLO II, *Exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in America*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1999.

- JUAN PABLO II, "Mensaje a la II sesión especial de las Naciones Unidas sobre el Desarme. Nueva York, 7 de Junio de 1982", *Periódico L'Osservatore Romano*, Edición Semanal. Ciudad del Vaticano, julio de 1982.
- NOVOA, CARLOS, *Cristianismo y desafíos contemporáneos*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- NOVOA, CARLOS, "El carácter misterioso de la verdad en la Encíclica Fe y razón", tomado de *Revista Teológica Xaveriana No. 130: Fe y razón: empeño liberador para un mundo en crisis*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, abril-junio, 1999.
- NOVOA, CARLOS, "Juan Pablo II: profeta de la esperanza", en NOVOA, CARLOS, *Cristianismo y desafíos contemporáneos*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- NOVOA, CARLOS, *Teología y sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- WEIGEL, GEORGE, *Biografía de Juan Pablo II*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1999.
- WOJTILA, KAROL, *Poemas*, BAC, Madrid, 1982.